



Nombre del alumno:

Yuseni Gómez Roblero

Nombre del profesor: LIC. ELIU MORALES ROBLERO

Nombre del trabajo: ENSAYO

Materia TRABAJO SOCIAL EN MEXICO

Grado: 6to cuatrimestre

Grupo: "a"

PASIÓN POR EDUCAR

Frontera Comalapa Chiapas a 10 de mayo del 2020.

INTRODUCCION

En este presente ensayo hablare acerca de la historia de trabajo social en el mundo. Ya que es importante y necesario plantear un análisis sobre los orígenes que conformaron nuestra profesión como tal, dado que de esta manera podremos contar con elementos que nos sirvan de apoyo para la comprensión de algunas de las problemáticas que vivimos en el presente.

Es por ello que al hablar de la evolución de trabajo social en México se retoma como fuente a la caridad y a la Iglesia católica sin analizar el significado de estas intervenciones como parte de la administración del Estado. en México, como en otros países donde la religión católica predomina, la historia de trabajo social tuvo sus raíces en las actividades de caridad y la asistencia. En la época de la Corona la acción de la Iglesia era la única forma de ayuda social y de la cual nos ayuda a saber cómo es que nuestra profesión que hoy le llamamos trabajo social es una disciplina que promueve el cambio social en las personas y en México.

HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL EN MÉXICO

El trabajo social surge a lo largo del desarrollo de las ciencias sociales, mediante la participación de las mujeres que elaboraban informes desde las visitas a domicilio a los necesitados, todo lo cual posibilita el ejercicio de un hacer y era algo que ellas hacían por ayudar a las personas. En la primera década del siglo XX se caracteriza por la existencia de diversos movimientos sociales que se manifiestan en contra de las injusticias sociales y explotación laboral que se vivía en la época de la dictadura de Porfirio Díaz; movilización que fue incorporando a los más diversos sectores de la población hasta dar paso al movimiento revolucionario de 1910, Un año después se instaura la beneficencia pública como un órgano directo dentro del aparato estatal, es así que los derechos sociales se fueron transformando en programas, instituciones y servicios sociales, de carácter público, sobre la base de un nuevo

sistema político y económico emanado del pacto social revolucionario, conformándose lo que sería la política social del estado mexicano, que cada vez más fue requiriendo de cuadros técnicos y profesionales al servicio de sus instituciones. Para 1931 se establece el Consejo supremo de defensa de prevención social de la secretaría de gobernación, en donde también se requerirá de un personal con funciones similares a las de las inspectoras antes señaladas, a quienes se les denominó investigadoras sociales. Estas instituciones constataron que la mejor manera de poder controlar y en su caso, asistir a quien así lo decidieran, era teniendo información de primera mano sobre lo que ocurría de lo cotidiano de las poblaciones pobres, marginadas, proletarias, populares, así al hacerse cargo el estado y tener en sus manos la posibilidad de reorganizar la vida colectiva que mediante la elaboración de los informes se requirió, se especializó y se formalizó, convirtiéndose en un instrumento técnico, necesario para la toma de decisiones.

Los intentos de profesionalización del Trabajo Social se instituyeron con la creación de las primeras escuelas, en el caso de México, es indispensable hacer referencia a la influencia que tuvo la escuela norteamericana, a través de la figura de Mary E. Richmond, quien en 1917 publica el libro “Diagnóstico Social” en donde delinea los antecedentes históricos de la “investigación minuciosa” que se hacía en diferentes asociaciones de beneficencia con un propósito básicamente económico, es decir, conocer si el solicitante de la ayuda, de verdad la requería; en éste aborda detalladamente y a profundidad cómo hacer una investigación psicosocial, cómo entrevistar directa, a los familiares, los entornos, las instituciones relacionadas y finalmente cómo interpretar y analizar los datos recabados. Su trabajo tuvo una importante influencia del positivismo, al postular la necesidad de contar con evidencias concretas, recuperadas a través del trabajo directo en campo, con una metodología científica, a la que denominó Trabajo Social de Caso y de la cual hubo muchos cambios como por ejemplo el informe social se convierte en diagnóstico.

En México el trabajo social aparece como profesión entre las décadas de los 20 y los 30 del siglo xx, fundándose en 1933 la primera institución educativa de trabajo social, que fue la escuela de enseñanza doméstica dependiente de la secretaría de educación pública, fundada por la profesora Julia Nava de Ruiz Sánchez; es en 1936 cuando oficialmente se nombra a la primera trabajadora social en el departamento de acción educativa y social de la beneficencia pública y en 1937 la SEP expide los primeros títulos de trabajadoras sociales. La labor del trabajador social también fue requerida en los programas de brigadas de mejoramiento indígena, promoción agropecuaria; en el programa de mejoramiento del hogar rural, emprendido por la secretaría de agricultura y ganadería del estado de México, para extenderlo, posteriormente por todo el país; en los clubes juveniles rurales; en los centros de bienestar social rural; en los servicios coordinados de salubridad, entre otros. Para 1968 se eleva el nivel de estudios de la carrera a licenciatura en la UNAM y comienza a operarse con el nuevo plan de estudios un año después; de igual manera se instaura la licenciatura de Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Cabe señalar que en este mismo periodo se fueron creando varias escuelas de trabajo social técnico, sobre todo en el Distrito Federal, además de las de los estados de Morelos, Puebla, Oaxaca y Guanajuato. Es así como empieza a conformarse nuestra profesión, a partir de cursos, diplomados y carreras técnicas para mujeres que fungen como enlace de los profesionistas protagónicos de dichas instituciones, (principalmente abogados y médicos) y la vida doméstica de los infractores, usuarios o pacientes solicitantes de un bien o un servicio.

Trabajo social es la opción vinculada al conocimiento, la solidaridad es la opción vinculada a instintos de sobrevivencia, la caridad a principios religiosos, los sistemas asistenciales a formas de gobierno, todas con funciones diferentes según el momento histórico de que se trate.

Segunda etapa: Las décadas de los 70 y 80 en México, se caracterizaron por la existencia de diversos movimientos sociales, entre los que destacan las guerrillas rurales y urbanas; los movimientos estudiantil y magisterial y la organización político-partidista en un movimiento amplio que logró aglutinar a la mayor parte de los partidos políticos de izquierda, todo lo cual creó una dinámica social de ruptura y de cuestionamiento de lo establecido, que de alguna manera influyó también en el desarrollo de las Ciencias Sociales, en donde gran parte de las disciplinas se cuestionaron su función social ante la realidad imperante y nuestra disciplina no quedó al margen sobre todo por el influjo del movimiento de re conceptualización que tuvo su origen en los países sudamericanos en la década de los sesenta

Kisnerman (2005: 86). señala que “el movimiento de re conceptualización fue significativo para la construcción del Trabajo Social por sus implicaciones en la “ruptura con el modelo norteamericano” impuesto a sociedades que no guardan con aquélla ninguna similitud, permitiéndonos pasar de agentes receptores y repetidores de una tradición dominante, a un papel protagónico de rescate de nuestras voces y saberes”.

Tercera etapa: Desde los años 90 hasta la actualidad. La dinámica social de las últimas tres décadas en nuestro país se caracteriza por la denominada emergencia de la sociedad civil en por lo menos tres vertientes: ya sea porque a través de las denominadas organizaciones de la sociedad civil reciben apoyos estatales para complementar, sustituir o multiplicar las acciones del Estado.

(Tello, 2013:4). Nos dice que “El trabajo social, al igual que algunas ciencias sociales, se caracteriza, en la actualidad por la existencia de una gran diversidad de enfoques en relación a su construcción disciplinar, sin que ninguno prevalezca como el dominante”

La transformación social cambia y se basa en la primera visión tradicional, bajo las tendencias modernizadoras, buscan hacer del trabajador social un gestor de recursos, más eficiente; se desarrolla en las instituciones de salud, jurídicas, etc. la segunda, reivindica los postulados de la re conceptualización al considerar que se mantienen las condiciones de injusticia y buscan la transformación social.

La cuarta postura se trata de modificar las situaciones que se consideran como dadas, de irritar los procesos sociales a fin de modificarlos, en ésta el papel del trabajador social es la de diseñar, en conjunto con los sujetos sociales, el cambio social deseado y promover su generación, utilizando su propia metodología.

Como conclusión el trabajo social se transformó en tres visiones que son la tradicional, la re conceptualizada y la contemporánea, que tienen influencia tanto en la formación académica como en el ejercicio profesional, eso sí, en dimensiones y con alcances diferentes , pero siempre y cuando viendo el bienestar de las personas en cualquier lugar y en cualquier tiempo, mediante las habilidades y capacidades de poder empatizar con las personas y es así como es que fue dando origen y sentido a la carrera de trabajo social.

Bibliografía

Kisnerman, N. (1985). El método: Intervención transformadora. Buenos Aires. HVMANITAS.

Tello, N. (2008). Apuntes de Trabajo Social. México. Estudios de Opinión y Participación Social A.C. México